

La justicia de Dios.

—
Un blasfemo.
=

Y la lengua es fuego, un mundo de maldad. Así la lengua se cuenta entre nuestros miembros la que contamina todo el cuerpo, inflama la rueda de nuestra vida, inflamada ella del fuego infernal.....
Ay! ay, ay... del que blasfemará de Dios.

Epíst. del. Juan.



La Justicia de Dios.

Un Blasfemo.

Y la lengua es fuego, un mundo de maldad. Así la lengua se cuenta entre nuestros miembros la que contamina todo el cuerpo, inflama la rueda de nuestra vida, inflamada ella del fuego infernal.....

¡Ay!; ay!; ay!.... del que blasfemará de Dios.

Epist. de S. Juan.

I.

El buho silbaba en la gótica torre,
la luna plateaba el alcazar feudal,
el viento nocturno en monótono ruido
sacude violento el pintado cristal.

La lámpara lugubre, pendiente del techo,
trémula alumbraba con pálida luz
la tez sacrosanta del místico León,
imagen de Cristo clavado en la cruz.

Y del centro de la estancia
se eleva lígubre lecho,
do descansa triste el pecho
por un eterno dormir:

Do descansa en muda noche
y en un ensueño sombrío
el cuerpo inánime y frío
que ha cesado de latir.

=

Y una corona de flores
cime su virgen cabeza,
pura imagen, frente ilesa
del candor y la virtud:

Impresa en ella memoria
de la dicha ya pasada,
al solo tacto borrada
del silencioso ataud.

=

Un joven en frente de ella está;
y con aparente calma
la mira, y está su alma
en horroroso pensar.

Habla y su voz es más fuerte,

que no del trueno el rumbido,
y llora a su bien perdido
con impio blasfemar.

II.

"Yo te maldigo ser cruel,
" puesto que antes te adoraba
" mientras tu mano mezclaba
" en mis dulzuras la hiel.

" Cuando mil veces por tí
" en fervorosa oracion
" y prece humilde me ví-----
" sobre mi vida sentí
" tu mano de destruccion.

" ¡ Cuantas veces yo prostrado
" suplicante ante tu altar
" me víste pedir salvar
" a la que por mí murio' a.
" Mas no, tu voz me fué muda,
" solo respondió la muerte,

" que el helado velo inerte
" sobre su vida corrió.

=
" Di bárbaro y sin piedad
" ¿ por qué tu mano potente
" formó esta virgen luciente
" esta purpúrea beldad,
" sencilla, tierna, inocente?

=
" Para arrebatarla, así,
" y que esta mortal hermosa
" se perdiese para mí,
" dejando lucha horrosa
" en mi mente el frenesí.

=
" Para que su cuerpo esbelto
" por los amores formado
" verle aquí frío y helado
" con la palidez mortal.
" Ver ahí también sus ojos
" antes tan vivos y ardientes,
" quebrados y entrelucientes
" por el capuz funeral.

=

" ¿Qué te sirvió, Dios del cielo,
" formar este ángel hermoso,
" que con delirio amoroso
" bien sabes tú que adore'?.
" Para arrebatárla luego
" y a mí, mi vida consigo,
" eterno Dios, yo maldigo
" al que causa fatal fue.

" Y ahora vibra tu fuego
" sobre mi cabera impia
" que es tuya la vida mia
" y el infierno para mí.

" ¡Héreme, que yo maldigo
" mi ser, mi vida y mi suerte;
" veniego de tí, mi muerte,
" y del día en que nací. ="

III.

Apenas impio su labio perjuró
bramando con furia de Dios blasfemó,
cuando de la capilla, en el fondo y oscuro,

resplandor rojizo temblando lució:

Mil voces confusas, y diversos sonos
rodaron gimiendo en el templo de Dios,
cual ecos terribles de mil maldiciones
que vibra irritada poderosa voz.

Aterrito el joven levanta su mente,
; El rayo del cielo su frente cruzó;!
en vano ya implora, que el bruto clemente
por siempre su vida de oprobio selló.

Demente se lanza al bosque cercano
sobre su cabera brama el huracan;
;Ay! adios placeres, ; oh joven insano!
bontigo desdichas y anatemas van.

